



Monitoreo Inserción de Graduados
Facultad Regional Avellaneda (UTN)

PERFILES

Año 8 | Número 17 | Abril de 2013
ISSN: 1850-5996

CONTENIDOS

► VII ENCUENTRO NACIONAL DE
LABORATORIOS DE MONITOREO
DE INSERCIÓN DE GRADUADOS
Pág. 1

► UNIVERSIDAD Y REGIÓN:
LA EXTRATERRITORIALIDAD DE
LAS REGIONALES DE LA UTN
Pág. 2

► LA FRA EN NÚMEROS...
Pág. 5

► PRÓXIMOS EVENTOS
Pág. 6



LABORATORIO MIG

Secretario Académico y
Director del Laboratorio:
Lic. Luis Garaventa

Coordinadora General:
Dra. Marta Panaiá

Equipo de Investigación:
Lic. Vanina Simone
Lic. Ivana Iavorski Losada
Lic. Lucila Somma

Técnico de Apoyo:
Prof. Darío Wejchenberg

Asistente:
Facundo Lamanna

Facultad Regional Avellaneda
Sede Villa Domínico

(011) 4217-1991 (interno 240)
www.fra.utn.edu.ar/mig
mig@fra.utn.edu.ar

Ramón Franco 5050 - (1874) Villa Domínico
Buenos Aires / Argentina



VII ENCUENTRO NACIONAL LABORATORIOS DE MONITOREO DE INSERCIÓN DE GRADUADOS

“Desafíos institucionales para el seguimiento
de graduados, alumnos y abandonadores
frente a las nuevas demandas sociales”

2 Y 3 DE MAYO
2013

**Campus Villa Domínico
Avellaneda**

Organiza

LABORATORIO MIG UTN-FRA

**FACULTAD REGIONAL AVELLANEDA
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA NACIONAL**

**El evento es GRATUITO y ABIERTO a toda la
comunidad académica**

**Informes y consultas: <http://www.fra.utn.edu.ar/mig>
mig@fra.utn.edu.ar**

UNIVERSIDAD Y REGIÓN: LA EXTRATERRITORIALIDAD DE LAS REGIONALES DE LA UTN

Dra. Marta Panaia*

En consonancia con las preocupaciones de la Secretaría de Políticas Universitarias, sobre la Universidad y la región, la Argentina tiene una de las pocas universidades regionalizadas desde sus orígenes, de Latinoamérica: La Universidad Tecnológica Nacional, que además es un modelo por su vinculación con la región, por su gratuidad y por la generación de nuevas carreras no convencionales orientadas para mejorar la inclusión social.

En el caso de la universidad pública argentina, en términos generales, la revisión de políticas de Educación Superior encarada en la década del '90 toma dos formas: la reforma de la estructura de poder de la comunidad interna, o del mundo académico mismo, condicionada por las formas de financiamiento que impone el Estado (Soprano, Suasnábar, 2005) y, por otro lado, la revisión de los mecanismos externos de evaluación creando una serie de organismos intermediarios. Bisang (1994) sostiene que el conjunto de instituciones de Ciencia y Técnica, dentro del cual se encuentra todo el subsistema de universidades hace un aporte social inferior al deseado y que existe una percepción generalizada acerca de que tales problemas tienen relación con los aspectos organizacionales del conjunto de estas instituciones. Argumenta esta hipótesis basado en la existencia de un gran número de instituciones que operan como compartimientos estancos sin articulación entre sus objetivos, falta de mecanismos de evaluación, articulación funcional con la Administración Pública y el resto del sector productivo. La forma de organización de cada una de estas instituciones es a su vez - sostiene Bisang - el resultado de los objetivos iniciales que sustentaron sus orígenes y su posterior desarrollo.

En esta dirección del razonamiento los argumentos de Bisang se apoyan en que los rasgos de la demanda tecnológica emergente del modelo sustitutivo y lo que se entendía por tecnología en ese período condicionaron el tipo

de institución emergente, caracterizada predominantemente por ser generadoras de tecnología o brindar servicios, pero con gran desconexión entre sí y sobredimensionadas por su tamaño y su organización para articularse en un sistema. Los grandes cambios de las últimas décadas replantearon las demandas tecnológicas de la sociedad y los servicios de estas instituciones sin que éstas pudieran adecuarse rápidamente a las mismas, realizando los cambios organizacionales que requerían los nuevos desafíos educativos y productivos.

Sin embargo, la etapa de los '90 mostró también una resistencia valiosa de la universidad argentina a la mercantilización de la Educación Superior y una opción más pragmática hacia el desarrollo de la innovación y la satisfacción de necesidades que presentan las distintas regiones del país, tendencia que requiere todavía de muchos esfuerzos para consolidarse y fortalecer a la sociedad.

En términos de la nuestra, en las instituciones universitarias tecnológicas en la actualidad se mantienen inercias que responden a modelos previos (agroexportador/sustitutivo de importaciones), conceptos y formas de organización que pueden funcionar como barreras a la instalación de un sistema nacional de innovación científico-tecnológico, integrado al sistema productivo, pero esa inercia confronta con las necesidades intensas de una sociedad que ha cambiado.

En este caso nos interesa mostrar un nuevo modelo inspirado en un "savoir faire organizacional", que intente por un lado mostrar la fragmentación del sistema, en el campo inter-universitario y, por otro lado, mostrar la cara oculta de la universidad, y sus redes fantasmas que revelen las verdaderas actividades que la universidad realiza, cómo distribuye su tiempo pagado y no pagado y cuáles son las reales tramas de poder, que condicionan su funcionamiento (Boisvert, 1997). En esta nota llamaremos la atención sobre el tema del

(*) CONICET / UBA.

proceso de vinculación con el medio y de regionalización de las grandes universidades, particularmente las ingenierías tecnológicas para adaptarse a la sociedad de la información y a un mercado globalizado, sin caer en el mercantilismo.

Esto adquiere una característica especial para la Universidad Tecnológica Nacional, que por su historia cumplió una función diferente entre el concierto de universidades y es la única que desde su fundación mantiene esta condición de estar regionalizada.

En sus comienzos, la Universidad Obrera Nacional y más tarde la Universidad Tecnológica, esta más cerca de los institutos no-universitarios, que del sistema de educación superior y actualmente, ha quedado a medio camino de uno y de otro. Por otra parte, cuando se inició, era solamente una Facultad dedicada a la Enseñanza de la Ingeniería, mientras que hoy si bien mantiene ese predominio siendo la universidad que produce mayor cantidad de ingenieros del país, ha incorporado muchas carreras vinculadas a la educación, a la seguridad, a la organización industrial y a la comunicación, logrando también interesantes características interdisciplinarias, en posgrado y esto en los distintos contextos regionales en los que tiene sedes.

Según las últimas cifras de la Secretaría de Políticas Universitarias para el año 2010, el crecimiento de los estudiantes titulados de las instituciones universitarias entre 2000 y 2010 es de 2,5%, pero el sector público (1,8%) ha crecido mucho menos que el privado (5,8%).

En ese contexto los egresados de ingeniería pasaron en las universidades nacionales de 4120 en 2003 a 4924 en 2009 y a 4878 en 2010, según datos del CONFEDI, retomados por la Secretaría de Políticas Universitarias y los estudiantes que marcan la potencialidad de esas carreras pasan de 149.884 en 2003; a 168.146 en 2009 y a 175.366 en 2010, en instituciones públicas de acuerdo a la misma fuente.

Los egresados de la Universidad Tecnológica Nacional representan el 6,2% del total de egresados de universidades nacionales y el 6,3% del total de los estudiantes, o sea 82.468 en valores absolutos, de un total de 1.316.113 estudiantes.

Haciendo un poco de historia...

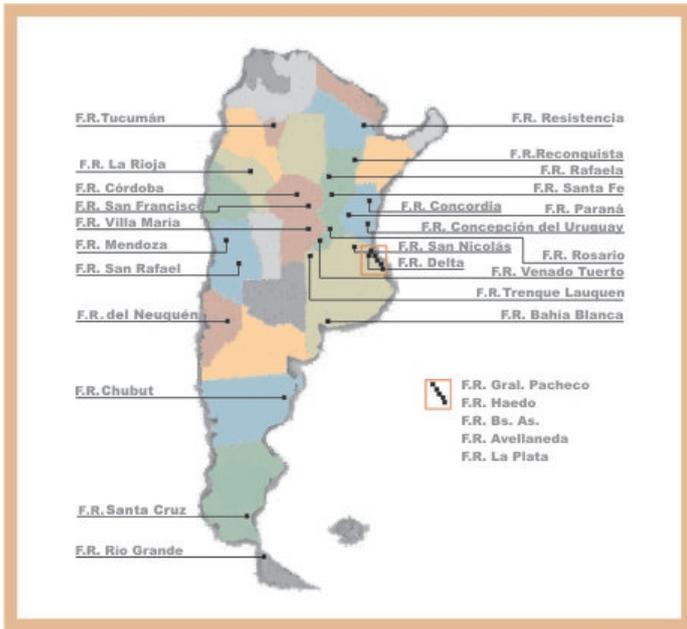
El 17 de Marzo de 1953 la Universidad Obrera Nacional, abre sus puertas en el edificio de la calle Medrano 951, allí comienza a funcionar la sede central y la Facultad Regional Buenos Aires. Al mismo tiempo se inicia también el ciclo lectivo en las facultades regionales de Santa Fe, Rosario y Córdoba. Unos meses más tarde: el 16 de junio de 1953, se inaugura la Facultad Regional de Mendoza. El 28 de enero de 1954, se crean (previstas en el Segundo Plan Quinquenal) las Facultades Regionales de Bahía Blanca, La Plata y Tucumán y el 31 de Marzo de 1955 la Facultad Regional de Avellaneda. El surgimiento de las regionales le confiere a la UTN la consolidación de una estructura universitaria federal. Las facultades regionales gozan desde el primer momento de todas las libertades para organizar y reglamentar su funcionamiento, elegir autoridades, proyectar planes de estudio, evaluar programas, reglar y vigilar la enseñanza, los exámenes y actividades del establecimiento, utilizar los fondos asignados por el presupuesto anual y todo tipo de actividades relacionadas con su estructura funcional.

En 1959 se presenta un proyecto de ley sobre la creación de una Facultad Regional en la ciudad de Resistencia (Chaco) pero, dadas las dificultades de origen presupuestario, recién abre sus puertas en mayo de 1962. Un año antes, se crea una nueva regional en San Nicolás de Los Arroyos con el nombre de Facultad Regional del Norte de Buenos Aires. La mayor diversidad de especialidades se dictan en las Facultades Regionales de Buenos Aires y Córdoba; en su gran mayoría las regionales cuentan con tres o cuatro orientaciones, salvo la de Resistencia en la que solo hay una especialidad.

Posteriormente, se crean las Regionales de Paraná, Concepción del Uruguay, Delta, Gral. Pacheco, Haedo, San Francisco, Villa María, San Rafael, Concordia, Rafaela, La Rioja, Venado Tuerto, Río Grande, Chubut, Reconquista, Trenque Lauquen y la Regional Santa Cruz de la que antes era Unidad Académica Río Gallegos.

La distribución de las Regionales en el territorio del país no es parejo, como podrá observarse en el siguiente mapa, sino que el hay una fuerte concentración en la zona pampeana, pero

también es cierto que en las últimas décadas se han creado más regionales hacia los extremos del territorio, que llega hasta Río Grande al sur y hasta Resistencia al Norte.



Tampoco el crecimiento de la oferta de ingenierías y carreras tecnológicas ha crecido en forma regular, seguramente muy presionada por la demanda se observa un crecimiento muy fuerte de las carreras vinculadas con la informática y un sostenimiento de las ingenierías tradicionales, siendo incipiente todavía la incorporación de las ingenierías industriales y de las nuevas formas de ingeniería.

A diferencia de las universidades públicas no regionalizadas, lo que se intenta en estos procesos de vinculación regional es orientar la oferta educativa en función de las necesidades de la zona en donde se ubica la facultad de manera que se construye un fuerte vínculo con las necesidades locales aportando a una situación espacial nueva, donde de alguna manera la autonomía universitaria abre un "circuito cerrado" con algunos agentes de la zona para facilitar el cumplimiento de su misión y por otro, sigue perteneciendo a un "circuito mayor" con reglamentaciones comunes y planes de estudio con grandes similitudes que la conecta con lo nacional.

En el caso de la Universidad Tecnológica Nacional, el "circuito cerrado" local se vincula con empresas y asociaciones a nivel productivo

pero no tiene el mismo nivel de intercambio con otras unidades académicas que se encuentran en la misma zona. En ese punto, las vinculaciones tardan bastante más tiempo en construirse y solo en los últimos años que se ha incentivado la formación de Redes Universitarias, la UTN comienza a interrelacionarse con otras unidades académicas de la zona. Entonces, la autonomía universitaria se mantiene en la medida en que las empresas de la zona entran dentro del "circuito cerrado" y que cada Regional responde al "circuito mayor" ordenado desde el rectorado. Un tema particular es la vinculación de la universidad con la empresa, tema sobre el que volveremos en otra oportunidad. Esta relación con el territorio como señalamos con anterioridad, se asocia al predominio de un oficio demandado por la producción de la zona.

Finalmente hay que considerar, la articulación del propio sistema nacional desde el punto de vista regional con los restantes países de la región latinoamericana. Una experiencia interesante, en esa dirección es la de la Asociación de Universidades Sur Andina, creada en el 2009, que será retomada en otro artículo.

BIBLIOGRAFÍA

- Bisang, R. (1994) "Industrialización e incorporación del progreso técnico en la Argentina", DTN° 54 CEPAL, Buenos Aires.
- Boisvert, H. (1997) "L'Université reinventer" Editions du Renouveau Pédagogique Inc, Canadá.
- CONFEDI (2000) Manual de acreditación para carreras de ingeniería en la República Argentina, Consejo Federal de Decanos de Ingeniería.
- Sub-secretaría de gestión y coordinación de Políticas Universitarias "Revista de Bicentenario" Ministerio de Educación, Argentina.
- Secretaría de Políticas Universitarias (2012) Anuario 2010, SPU, Ministerio de Educación, Argentina.